

Ciencias de la Educación y Humanidades

LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL CENTRO NORTE DE NICARAGUA Y LOS LABERINTOS DE LA AUTO IDENTIFICACIÓN ÉTNICA

MSc. Uwe Paul Cruz Olivas
UNAN Managua - FAREM Matagalpa

RESUMEN

En Nicaragua se encuentran diferentes expresiones culturales de los pueblos originarios, quienes arduamente luchan por conservar sus bosques, sus tradiciones, formas de organización social, de hacer política y de maniobrar sus asuntos económicos y sociales en plena libertad. Pese a ello, los pueblos indígenas del centro norte de Nicaragua se encuentran en un complejo laberinto cultural, organizado por algunas ONG's y los gobiernos nacionales quienes han creado falsos positivos en relación a la auto identificación étnica de estas poblaciones de las Segovias. Es decir, sin ninguna investigación arqueológica y antropológica previa o a profundidad construyeron al grupo indígena denominado "chorotega del centro y norte", este falso positivo tergiversa gran parte de la historia de los primeros pobladores del centro norte de Nicaragua. Es por ello, que dicho ensayo trata de dilucidar las tramas étnicas y políticas relacionadas a la búsqueda de la identidad cultural de los pueblos indígenas del centro norte de Nicaragua. Por otro lado, dentro de los aciertos y desaciertos de la antropología nicaragüense, se construyó al colectivo "chorotega del centro y norte" con una historia anacrónica que carece de todo argumento arqueológico, lingüístico y cultural que demuestren dicha aseveración. El presente artículo analiza y reivindica más allá de las prácticas y tradiciones los asuntos de la auto identificación étnica, de las comunidades originarias de las Segovia. Por último, se dedican líneas de reflexión sobre las experiencias sociales y culturales, manifestadas en tradiciones, costumbres y forma de conversación, son parte de las expresiones de la identidad cultural de la población originaria.

PALABRAS CLAVE: PUEBLOS INDÍGENAS, AUTO IDENTIFICACIÓN, ETNIA, CULTURA

THE INDIGENOUS PEOPLES OF CENTRAL NORTH NICARAGUA AND THE LABYRINTHS OF ETHNIC SELF-IDENTIFICATION.

ABSTRACT

In Nicaragua, there are different cultural expressions of the original peoples, who struggle hard to conserve their forests, their traditions, forms of social organization, to do politics and to maneuver their economic and social affairs in full freedom. Despite this, the indigenous peoples of central northern Nicaragua are in a complex cultural situation, organized by some NGOs and national governments who have created false positives in relation to the ethnic self-identification of these Segovias populations. That is, without any previous or in-depth archeological and anthropological research they built the indigenous group called "chorotega from the center and north", this false positive misrepresents much of the history of the first settlers of the northern center of Nicaragua. That is why this essay tries to elucidate the ethnic and political plots related to the search for the cultural identity of the indigenous peoples of the northern center of Nicaragua. On the other hand, within the successes and mistakes of Nicaraguan anthropology, the collective "chorotega of the center and north" was built with an anachronistic history that lacks any archaeological, linguistic and cultural argument that demonstrates this assertion. This article analyzes and claims beyond the practices and traditions the issues of ethnic self-identification, of the original communities of the Segovia. Finally, lines of reflection on social and cultural experiences, manifested in traditions, customs and conversation, are part of the expressions of the cultural identity of the original population.

Ciencias de la Educación y Humanidades

KEYWORDS: INDIGENOUS PEOPLES, SELF-IDENTIFICATION, ETHNICITY, CULTURE

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años las investigaciones antropológicas han proporcionado información sobre los pueblos originarios del centro norte del país, recuperando valiosísimos aportes sobre sus modos de vida, vida cotidiana, espiritualidad, medicina natural y su pasado prehistórico.

El avance en materia de investigación cultural nos permite continuar penetrando en los trabajos de indagación del pasado, presente y del futuro de los pueblos originarios del centro norte de Nicaragua. Por otro lado, sabemos que la continuidad cultural de los grupos étnicos en el territorio es una realidad antropológica innegable, pese a ello, la historia de despojo y discriminación histórica que han vivido los indígenas por parte de las clases dominantes, sigue siendo un tema vigente en las relaciones de producción de las Segovia.

Asimismo, las relaciones de poder entre el mestizo y el indígena siguen siendo desiguales; el patronato y los sistemas feudales agrarios continúan cercenando los bosques y las fuentes de agua en territorio indígenas. Sin embargo, esta desalentadora realidad fuerza al indígena a retomar otra postura más beligerante en los temas de interés comunitarios, relacionado al patrimonio natural, cultural y espiritual. Aparte, del compromiso con los asuntos relacionados al respeto de los territorios ancestrales, la protección de los bosques y el agua, como del patrimonio cultural, la autonomía política y económica.

Desde el reconocimiento de los pueblos indígenas y la firma del convenio 169 de la OIT; los grupos étnicos empezaron a organizarse en todo el país y a partir del año 2002 publicaron un libro titulado “nosotros si existimos”. Entonces se fueron formando diversas organizaciones que velan por los derechos de los pueblos originarios, sin embargo, estas tienen grandes debilidades en materia de arqueología, antropología o historia.

Así fue, que se alteró los orígenes comunes de los pueblos originarios de las Segovia, su pasado histórico, su

presente y su futuro. Es por ello, que el presente manuscrito, tiene como objetivo general analizar los laberintos de la auto identificación en los pueblos originarios del centro norte de Nicaragua. A partir de los elementos arqueológicos y antropológicos que nos permita dilucidar los orígenes en común de los grupos étnicos del centro norte, partiendo desde la lógica de la identidad culturales, la consciencia étnica y los errores históricos presentes en la antropología nacional.

DESARROLLO

Para el presente artículo se retoma como base principal el método investigativo acción participativa en las comunidades indígenas del centro norte de Nicaragua, particularmente en los pueblos indígenas de Telpaneca, Matagalpa, Sébaco, Muy muy, Jinotega, Pantasma, Totogalpa y Mozonte. Además, de la observación directa y la experiencia de diversas empresas de trabajo de campo realizados por diferentes colegas arqueólogos y antropólogos.

Para ello, se creó un plan metodológico conformado por una variedad de inventivas y técnicas, de las ciencias arqueológicas, históricas y antropológicas para obtener un plano más amplio de la realidad en cuestión y los fenómenos sociales de contexto. Las actividades, se dividieron en tres etapas básicas en momentos diferentes los cuales fueron: trabajo de oficina, trabajo de campo y de laboratorio.

Durante la faena de oficina se realizó el proceso de planificación referentes a la visita de cada una de los pueblos, además, de la consulta de fuentes arqueológicas, históricas y antropológicas de los pueblos indígenas del centro y norte de Nicaragua. Cabe mencionar, que se visitó y documentos diferentes sitios arqueológicos en los pueblos antes mencionados con el fin de obtener muestras de la materialidad cultural de la prehistoria de los grupos aborígenes de las Segovia.

Además, de la interacción con los líderes y autoridades de cada uno de los pueblos antes mencionados para ejecutar el plan de documentación, caracterización y análisis de la materialidad cultural recuperado en cada uno de los pueblos antes mencionados. Asimismo, fue de sustantivo el análisis bibliográfico sobre el tema y las

Ciencias de la Educación y Humanidades

investigaciones comparativas entre las comunidades indígenas del centro y norte de Nicaragua.

Origen cultural de las identidades de los pueblos indígenas del centro y norte de las Segovia.

En Nicaragua existen 22 pueblos indígenas en el pacifico centro y norte más 16 regiones territoriales en la región del caribe, los cuales comparten características propias y diversas.

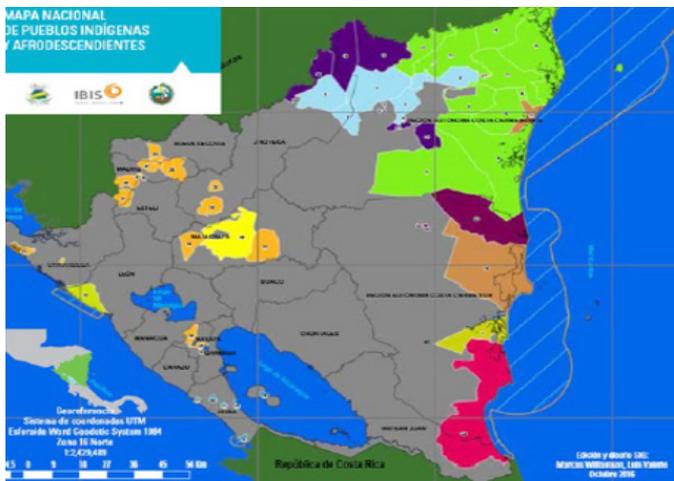


Figura N°1. Mapa de los pueblos indígenas y afrodescendientes de Nicaragua. Fuente URACCAN, APRODIN y UICN. 2006.

Para poder exponer los componentes culturales de las identidades de los pueblos indígenas de las Segovia, tengo que partir por conocer los orígenes étnicos de las comunidades nativas. Esto me permitirá, analizar holísticamente los significados de la autoconciencia étnica, además, de comprender en que consiste el laberinto de la auto identificación entre los pueblos indígenas del centro y norte de Nicaragua.

Para ello, es ineludible tomar en cuenta las investigaciones arqueológicas en el territorio, además, de los valiosos componentes culturales que precisan la existencia y el reconocimiento de las familias indígenas a partir del origen ancestral. Donde la categoría de pertenencia se debe analiza más allá del apego al territorio, al parentesco familiar y a la historia misma (Andino, 2017).

A mi criterio, la construcción de la identidad se articula

a las prácticas y costumbres diarias que dan significado al mundo de las personas, desde donde los pueblos indígenas reivindican su pasado, a través de la ciencia al servicio de las personas para reconstruir las identidades grupales, regionales y nacionales.

La información etnohistórica de primera mano que nos permita reconstruir los grupos que ocuparon el centro y norte de Nicaragua en el momento de la conquista española son muy escasos. Sin embargo, el cronista Fernández de Oviedo menciona rápidamente que los habitantes de las partes altas de Nicaragua hablaban una de las cuatro lenguas más utilizada en la provincia de Nicaragua; la cual es considerada diferente a la de los chortegas y nicarao (Espinosa, 1992).

Otra referencia de los cronistas de indias, es acerca de la manera en que estos indígenas de las Segovia utilizaban los árboles de pino para producir un tinte que luego eran utilizado en los tatuajes (Oviedo, 1976:302). Al mismo tiempo, más tardío son los datos del censo español de 1581 y los relatos de Cibdad Real (1586), como de un sinnúmero de Frailes que estuvieron en la cristianización del centro norte de Nicaragua, entre ellos Fray Juan de Albuquerque (1606) quien llevo indígenas de Sébaco al corregimiento de León y menciona que hablaban una lengua en común (Cruz, 2017).

Por otro lado, tenemos los estudios lingüísticos realizados por Dr. Carl Berendt (1855) quien recibió un vocabulario de 94 palabras y algunas frases facilitadas por el padre Víctor de Jesús Noguera sacerdote ordenado en 1853 en la ciudad de Matagalpa, quien había aprendido a dominar la lengua que él llamaba popoluca¹. Y de acuerdo al sacerdote la lengua se hablaba en San Ramón, Muy muy, Boaco, Sébaco, Telpaneca, Palacagüina, Yalagüina, Condega, Totogalpa, Somoto Grande y se había extendido en tiempos pasados al departamento de Chontales.

Así mismo, el lingüista Daniel Brinton (1891) y Walter Lehmann (1910) son los que van a denominarle lengua Matagalpa y Lehmann las relaciona con las lenguas Mayannngnas y Miskit, en base a información histórica y toponimia de la región centro norte y caribe del

1 En referencia a la lengua Ulúa Matagalpa hablada en el Centro Norte de Nicaragua, sur de Honduras y oriente del Salvador.

Ciencias de la Educación y Humanidades

territorio nicaragüense.

Por otro lado, en términos estrictamente arqueológicos suponemos que los grupos originarios del centro norte de Nicaragua, denominado por los españoles en diferentes momentos como: chontales, popoluca, parrastra, ulúas, jicaques y montañeses (Oviedo 1851-55). Son las tribus originales de las Segovia y su nombre más aceptable probablemente puede ser “uluas-matagalpa” esta suposición no es sólo compartida por muchos investigadores nacionales e internacionales de reconocida trayectoria científica, sino que apoyan dicha propuesta académica porque permite conocer mejor la prehistoria de las Segovia.

Entre ellos, los estudios realizados por la arqueóloga de Newton (1987), como los del geógrafo Jaime Incer (1992), los de la etnohistoriadora Eugenia Ibarra (1994) y Lara Pinto (1991) y un poco más temprano los trabajos de Stone (1941), Werner (1995), Espinoza (1995) Kühl (2010) y Rizo (2014). Todos ellos, coinciden en un origen en común de todos los grupos étnicos de las Segovia, asimismo, Incer afirma que los conjuntos de personas que habitaron el noreste de Nicaragua estaban lingüísticamente relacionados, y el escribe que:

“Parece que los Ulúas-Matagalpas-Chontales corresponden a un sólo grupo lingüístico que ocupaba la región Noroeste de Nicaragua y las bajuras alrededor del golfo de Fonseca, de la misma manera como lo eran los Lencas y Jicaques que vivían en las continuas montañas de centrales de Honduras a principios del siglo XVII” (Incer:1990:250).

También, los últimos trabajos lingüísticos de Cónstenla (1994) e Ibarra (1994), apoyan la tesis de que en Honduras se habló Matagalpa, el mismo nombre de su capital Tegucigalpa lo indica. Dicha hipótesis concuerda con Stone (1957:80), cuando describe a los Matagalpas como un grupo que se extendía de Nicaragua hacia el oeste y en el departamento de El Paraíso en el este de Honduras, en la zona de Choluteca.

Para los especialistas los grupos Matagalpa han sido clasificados lingüísticamente de varias maneras; por una parte, se considera que estos pertenecen al tronco Misumalpense como lo sostienen varios investigadores. Por ejemplo, Cónstenla (1994) afirma que:

“El Matagalpa es uno de las cinco lenguas integrantes

de la estirpe Misumalpense cuya propuesta fue acertadamente hecha por Walter Lehmann, que incluiría a los sumus el Miskit y el Ulúa, y el Matagalpa y el Cacaopera” (Pag.195).

Las investigaciones arqueológicas que se llevaron a cabo en las Segovia y otros datos provenientes de áreas ocupadas por grupos de origen Matagalpas (Gorin:1990). Indican que en la prehistoria del centro y norte de Nicaragua este grupo étnico controlaba gran parte del territorio nacional, formando parte de una estructura étnica dominante en gran parte del territorio nacional.

Los avances de la arqueología indican que estos antiguos grupos culturales del centro norte eran una población con un sistema social con jerarquía política, división del trabajo establecido y formas de organización tradicional consuetudinario (Hoppes, 1992). Sin embargo, en Nicaragua algunas organizaciones no gubernamentales y el Estado mismo, han tergiversado el origen étnico de algunos pueblos del centro norte adjudicándoles un supuesto origen “chorotega” utilizando la misma tesis de 1967 de Guerrero y Soriano, quienes choroteguisaron y nahualizaron todo el centro norte del territorio nacional, sin tener ninguna prueba que demuestre dicha afirmación.

Así fue, que los pueblos de Sébaco, Muy muy, Li-Telpaneca, Mozonte, Jinotega, Pantasma, Cusmapa, Palacaguina, Santa Bárbara, San Antonio de Padua, San Lucas y Totogalpa se auto identifican bajo el término “chorotega” siendo esta denominación un error sobre un desliz, porque el nombre originario de esta tribu es “Mangué”; y chorotega fue el nombre de un cacique indígena de la actual Gran Nicoya. Sin embargo, en la región de las Segovia sigue habiendo pueblos indígenas con testimonios de vida, con idiosincrasia, con valores culturales, con liderazgo social, con formas de organización y producción, todas ellas con una historia general en común.

Este falso positivo sigue siendo discutido por muchos arqueólogos y antropólogos que plantean que no hay argumentos sostenibles para nahualizar y chorotegisar todo el territorio centro norte. A pesar de eso, las comunidades originarias han construido su discurso y han sido capacitados por ONG’s que desconoce los

Ciencias de la Educación y Humanidades

laberintos de la auto identificación guiada u orientada al discurso del poder político.

Así fue que nació el discurso de los originarios chorotegas del centro y norte, el cual no reivindica la verdadera identidad de estas comunidades indígenas, pero defiende su derecho al territorio ancestral, a su título real, a sus formas de organización y producción. Además, de que hay un reconocimiento a una casta ancestral que precisamente no fue reconocida como “chorotega del centro y norte” por los colonizadores y menos por los lingüistas del siglo XIX.

Este hecho abre una amplia discusión antropológica que permita reivindicar el etnos de los pueblos indígenas de las Segovia, desde donde, tiene que partir la construcción de la identidad cultural de las comunidades étnicas, siendo este un elemento complejo en la modernidad. Pese a ello, en Nicaragua se reconoce la existencia de los Pueblo del Pacífico, Centro y Norte como parte del Estado nacional plurilingüe y multicultural, desde entonces ellos han planteado:

¡Nosotros si Exitismo! “Somos más de 333,000 hombres y mujeres chorotegas, cacaoperas/Matagalpa, Xtu/Suttiabas y Nahoas. En nuestras mentes y corazones arde el espíritu de nuestros ancestros: de Diriangen, Nicarao, Sasle, Adiact, Agateyte, Yaguare, Nacacheri, Tenderí y Mosunse. Conservamos el sendero de nuestros abuelos y abuelas que nos enseñaron que somos parte de toda creación que es la fuente de la vida. Aprendimos que cuidar nuestra madre tierra debe de ser una vivencia diaria, igual como cuidarnos nosotros mismos”. (APRODIN, 2012).

Sabemos que la búsqueda de una solución a la llamada cuestión étnico nacional ha constituido en los tiempos modernos, uno de los mayores y más complejos desafíos sociopolítico para la antropología nicaragüense. Al mismo tiempo, podemos analizar como APRODIN² integra en la lista de pueblos del centro y norte a los Cacaopera o Kakawira de San Miguel, en El Salvador.

Grupo a fin a los pueblos Matagalpa que quedaron aislado durante la penetración de los grupos chorotegas por el golfo de Fonseca en el (800 d.c.) y los Nahuas (1200 d.c.). Siendo el Cacaopera y el Matagalpa idiomas

2 Consejo de Pueblo Indígenas del Pacífico Centro y Norte.

bastantes cercanos, la distancia entre estas dos lenguas puede ser comparada a la que existe entre el italiano y el español, o el portugués. (Salamanca, 2016).

Nº	Ascendencias/Pueblo Indígenas	Departamento	Municipio	Región	Población
Ascendencia Chorotega del Norte					
16	Mozonte	Nueva Segovia	Mozonte	NORTE	55,500 Habitantes
17	Li Telpaneca	Matriz	Telpaneca		
			San Juan del río Coco		
18	San Lucas		San Lucas		
19	San Antonio de Padua		Somoto		
20	Cusmapa		San José de Cusmapa		
21	Santa Bárbara		Somoto		
22	Totogalpa		Totogalpa		
22	Pueblos originarios	8 Departamentos	33 municipios	PCN	333,000 Habitantes

Figura Nº2. Cuadro de distribución y sus características. Fuente: Pueblos de Nicaragua y afrodescendientes de Nicaragua: etnografía, ecosistemas naturales y áreas protegidas. (UICN, URACCAN y APRODIN).

Estos datos son provenientes de las fuentes de la lingüística y la arqueología nicaragüense, sin embargo, las poblaciones indígenas y sus líderes siguen auto identificándose con la cultura “chorotega” sin saber que la construcción de este personaje histórico no tiene fundamento arqueológico, lingüístico e histórico para las Segovia, si para las costas del pacífico de Nicaragua.

Por otro lado, en sus cuadros estadísticos y en las fichas de caracterización de los pueblos del norte, refleja la ascendencia “Chorotega del norte” como uno de los grupos étnicos con mayor población viva y lo ubican con más de 55, 500 habitantes aproximadamente. (APRODIN, 2012). De esta manera, es que puedo afirmar que al sujeto étnico de las Segovia no se le esta reivindicado su identidad étnica autentica, en eso consiste, los laberintos de auto identificación en la región norte.

Donde los pueblos Chontal Ulúa-Matagalpa constituyeron un mismo grupo cultural, que habitaron desde tiempos inmemorables en el centro y norte de Nicaragua, sur de Honduras y oriente del El Salvador. Y de los que actualmente, quedan los pequeños reductos que presentamos en la figura (1), por otro lado, las comunidades de las Segovia, están constituidas bajo un

Ciencias de la Educación y Humanidades

tramado de prácticas culturales con raíces prehispánicas y topónimos no chorotegas.

También, estos pueblos mantienen sus propios conocimientos tradicionales que los conecta con su memoria histórica, arraigado a su sistema de creencias, que a cómo puedo inferir, es quizás una de las áreas más evidentes de la conexión de la cultural espiritual con prácticas empíricas. No obstante, también existe un apego a la cultura espiritual, a la tierra, a la superstición y, además, de los símbolos lingüísticos, los topónimos de las comarcas, los cerros y el territorio ancestral.

Es decir, existen elementos de la cultura ancestral que se conecta directamente con la población indígena actual, a pesar de que existe cierto rechazo a este vínculo étnico y a sus saberes, por una parte, de la sociedad clasista neoliberal de Nicaragua.

Por otro lado, los indígenas del centro se encuentran en otras condiciones un poco más favorables que los mencionados en la figura (2), digo esto porque se supone que, si conservan grandes extensiones de tierra, tienen un mejor nivel de vida que los indígenas de la alta Segovia. Sin embargo, esta afirmación no es ley pues en Matagalpa hay muchos problemas con indígenas en extrema pobreza y sin tierras.

Nº	Ascendencias/Pueblo Indígenas	Departamento	Municipio	Región	Población
Ascendencia Matagalpa					
12	Matagalpa	Matagalpa	Matagalpa	CENTRO	98,000 habitantes
			San Dionisio		
			San Ramón		
			La Dalia		
			Terrabona		
			Esquipulas		
Ascendencia Chorotega del Centro					
13	Sébaco	Matagalpa	Sébaco	CENTRO	37,500
			San Isidro		
14	Muy Muy		Muy Muy		
		Matiguás			
15	Jinotega	Jinotega	Jinotega		
			Santa María de Pantasma		

Figura Nº3. Cuadro de distribución de los pueblos y sus características. Fuente: Pueblos originarios y afrodescendientes de Nicaragua: etnografía, ecosistemas naturales y áreas protegidas (UICN, URACCAN y APRODIN, 2016).

Siendo el territorio la principal fuente de producción y subsistencia, pese a esa realidad, muchos buscan como migrar a los principales centros urbanos de la región para proletarizarse o mendigar. Por otro lado, si estudiamos el siguiente cuadro de los pueblos “chorotegas del centro” nos daremos cuenta que según APRODIN la población estimada de chorotegas es de 37,500 habitantes, entre los pueblos de Sébaco, Muy muy, Jinotega y Pantasma.

Asimismo, el estudio afirma que aproximadamente hay 98,000 habitantes Matagalpa entre gran parte del departamento homónimo, sin embargo, el estudio omite elementos identitario común entre la comunidad de Jinotega, Pantasma Sébaco y Matagalpa, en relación con el mito de la mujer serpiente, la lengua popoluca, los topónimos, la materialidad cultural, la estructura de varas de poder como las de Matagalpa.

Además, la cultura material es la que se entiende como “el conjunto de valores tangibles que han creado las sociedades en su desarrollo y evolución histórica, entre la cultura material se resaltan; la alimentación, la vivienda, el vestir, el transporte, instrumentos de trabajo y artísticos, las ocupaciones económicas, la educación, el medio natural”. (Guanche, 1983). Sin embargo, como argumenta el historiador Aldo Díaz Lacayo (2007) quien dice: “los pueblos entran a la historia cuando logran superar su prehistoria” de esta manera, podemos decir que, si las comunidades de las Segovia no conocen su origen étnico en común, no podrán trascender a un nivel de consciencia más alto.

Porque el origen se asocia con la auto consciencia étnica y la reflexión del origen hereditario permitiendo exteriorizar el aprendizaje del etnos de cada comunidad y de cada grupo indígena del centro de Nicaragua. No obstante, algunos investigadores y líderes indígenas creen que al denominar que los grupos étnicos de Matagalpa y de Jinotega son Ulúa se altera la construcción del discurso hegemónico de la chorotegización. Sin embargo, como dijo Jesús Guaches (1983) que “la condición de la existencia histórica de la comunidad, nos permite detectar las formas primarias del etnos u ontogénesis”.

Siendo la auto consciencia étnica la que responde a un proceso histórico de evolución social, es decir los etnos

Ciencias de la Educación y Humanidades

más antiguos son las tribus, que se caracterizan desde el punto de vista general como un todo, además, el estudio de la comunidad primitiva será donde encontramos los orígenes en común del grupo étnico y de su historia. Asimismo, la cultura de los pueblos de las Segovia y su historia es completamente diferente a la cultura tradición Mangue (Chorotega), este hecho se vuelve como la piedra angular de los pueblos indígenas del centro y norte de Nicaragua.

Lo anterior se conecta directamente con las realidades de cada uno de los pueblos de las Segovia, la misma que debe de ser presidida en la consciencia bajo la influencia de la comunidad misma, bajo el lenguaje, el territorio, los hábitos y costumbres comunes, tradiciones culturales y la noción de un origen en común. Por ejemplo, no se le puede pedir a un joven de las Segovia bailar el Güengüense por auto identificarse como chorotega, sin embargo, se le puede preguntar porque se auto identifica con este grupo cultural del pacífico.

Para Bonfil Batalla el origen ancestral de los pueblos actuales se encuentran en sus prácticas culturales, las cuales han sido negadas por siglos, pos coloniales (Batalla, 1990). Los pueblos indígenas de las Segovia representan un etnos con una conexión cultural individual y colectiva, de origen milenario, al mismo tiempo, el espíritu de resistencia, que contiene una herencia ancestral, que se organiza en todas las comunidades de las Segovia y supera los procesos de etnocidio y trabajo forzado del colonialismo y la colonialidad. (Cruz, 2017). Sus tradiciones se expresan en su cultura espiritual a través de la música, bailes y mitos, que superan la modernidad por la conexión con sus raíces ancestrales, fusionando el espiritualismo y la cultura material, que trasciende lo cotidiano.

Asimismo, las comunidades conservan los lazos psíquicos con los mitos precolombinos, ese “sujeto colectivo” del cual dicen ser descendientes los miembros de cada grupo étnico, aun sabiendo que no son capaces de rastrear los lazos empíricos de filiación que les une con el otro. Pero si son capaces de retrasar los eslabones genealógicos que les une con sus ancestros, identificando a parientes generacionales léganos y cercanos, que les une a ellos.

Es por ello, la responsabilidad de reivindicar al etno

histórico de los pueblos indígenas de las Segovia, porque es un compromiso social de cada investigador, donde la base principal es el reconocimiento de la familia, también, a través de los ancestros se auto reconocen y producen los saberes transmitidos por medio de las relaciones directas entre los parientes generaciones. De esta manera, es que la construcción del discurso de los grupos “chorotegas del centro y norte” es un falso positivo diseñado desde los centros de poder del Pacífico para las Segovia. (Cruz, 2017)

Asimismo, la antropología nicaragüense tiene la responsabilidad de abrir las puertas y ventanas al debate público constante sobre la identidad cultural de los pueblos originarios del centro y norte del país, para reconstruir el discurso desde los orígenes históricos, las manifestaciones actuales y las identidades étnicas distorsionadas por las corrientes pacífico céntricas. Para tratar de reivindicar la verdadera identidad cultural de estos pueblos resistentes a la conquista española, a la modernidad y la globalización.

Por otro lado, la auto consciencia étnica pervive en las prácticas cotidiana, en su idiosincrasia, en el sincretismo religioso y otras manifestaciones ancestrales, sin embargo, estos pueblos no son chorotegas y nunca lo fueron, no obstante, las ONG's y El Estado continúan cometiendo los mismos falsos positivos y no son capaces de ver el daño que le están provocando a los grupos culturales de las Segovia alterando su identidad cultural y su historia ancestral misma.

CONCLUSIONES

Considerando que es importante mencionar que la antropología nicaragüense tiene el adeudo de trabajar por la construcción de la prehistoria e historia de los pueblos étnicos de las Segovia, además, de caracterizar las manifestaciones actuales y saberes de cada región cultural del país, para continuar con las lecturas interpretativas del etnos de cada pueblo del país.

Los componentes culturales de la identidad étnica de los pueblos del centro y norte de Nicaragua, no es chorotega y nunca lo fue, este falso positivo sigue siendo una de las piedras angulares en la ciencia antropológica

Ciencias de la Educación y Humanidades

nacional. Porque la construcción de la auto identidad étnica llamada chorotega del centro y norte no es más que una aseveración sin fundamentos científicos y culturales.

Asimismo, la auto identificación con un pueblo originario es un derecho de cada indígena de las Segovia, sin embargo, dicha aceptación tiene que ser construida por la antropología sociocultural y no por ONG's que promueven sus propias agendas ejecutivas. Por otro lado, las prácticas cotidianas que se identifican a través de los elementos ancestrales, articulan el sentido de la pertenencia a los grupos montañoses que fueron un obstáculo en los primeros cincuenta años de conquista. También, las tradiciones de cada pueblo, las costumbres, las formas de organización social, la vida comunitaria, la transmisión de generación en generación de los principios, valores, espiritualidad y la dinámica cultural, conservada en las prácticas tradicionales de las poblaciones étnicas del centro y norte donde la cultura material y espiritual continúan presentes, en las formas artísticas y musicales, pero sobretudo en sus sitios arqueológicos que preservan su identidad Chontal, o Ulúa Matagalpa. Además, sólo a través de la reflexión crítica podremos buscar los laberintos de la auto identificación étnica de los grupos de las Segovia, estos elementos tienen que tomar en cuenta las manifestaciones de cada una de las familias étnicas que todavía conservan sus antiguas prácticas en la región centro norte.

BIBLIOGRAFÍA

Andino, E. M. (2016). Identidad estratégica para el desarrollo comunitario en las poblaciones rurales trasfronteriza, Tesis Doctorado. Managua: Unan-Managua.

Andino, E. M. (2017). Más allá de los étnico: procesos identitarios entre reivindicación y prácticas tradicionales, revista raíces Nº2.

APRODIN (2012). ¡Nosotros si existimos! La lucha de los pueblos indígenas del Pacífico Centro y Norte Nicaragua por su autodeterminación. Managua: Cooperación austriaca para el desarrollo (ADA).

Batalla, G. B. (1990). México Profundo: una civilización

negada. México, Grijalbo.

Cruz, U. P. (2016). Patrón cultural de las comunidades originarias de Siare, Sulingalpa y Fuente Pura, Matagalpa.

Cruz, U. P. (2017). Liderazgo e identidad étnica en las comunidades originarias Apante Grande y Siare, Matagalpa. Tesis de Maestría. Managua: Unan-Managua.

Cruz Paul (2014): "Orígenes del Pueblo Indígena Matagalpa". En Temas Nicaragüense, Managua, Nicaragua.

Constenla Umaña, Adolfo (1991). Las lenguas del Área intermedia, introducido a su estudio, San José, Costa Rica.

Flecher, Larain A. y Ronaldo Salgado Galeano (1990). Informe prospección preliminar de la región I, zona Pueblo Nuevo, municipio de Estelí.

Fletcher, L. A., E. Espinoza Pérez y R. Salgado Galeano (1994). La cerámica de Las Segovia: una visión cronológica inicial. Manuscrito, Departamento de Investigaciones Arqueológicas, Museo Nacional de Nicaragua. Managua.

Grimson, A. (2011). Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gauche, J. (1993). Procesos etnoculturales de Cuba. La Habana: Editorial Letras Cubanas.

Hooper, John W. (1992). Early Formative Cultures end the Intermediate Area: A background to the Emergence of Social Complexity.

Ibarra Rojas Eugenio, Salgado González Silvia (2010). Áreas Culturales o Regiones históricas en la Explicación de Relaciones sociales de Pueblos Indígenas de Nicaragua y Costa Rica del S XV y XVI.

Incer Barquero, Jaime (2002). Geografía de Dinámica de Nicaragua; 2da edición Híspame Nicaragua.

Kühl Eddy (2010). Raíces del Centro Norte de Nicaragua. Managua, Matagalpa.

Newson, L. A (1987). Indian Survival in colonial Nicaragua. University of Oklahoma Press, Norman.

Lehman, Walter. (1910) Ergebnisse einer Forschungreise in Mittelamerika und Mexico.

Lacayo, A. D. (2007) Nicaragua una reintrepresación. El inconsciente colectivo. Managua: Aldila.

Salgado González, S. y L. A. Fletcher (1994). Macro

Ciencias de la Educación y Humanidades

regional Relationships between Nicaragua and the Southern Periphery of Mesoamerica, A.D. 300-800.

Salgado González, S. y J. Zambrana Hernández (1994). «El Sector norte de Gran: nuevos datos en la provincia de Granada, Pacífico de Nicaragua». Vínculos 18-19: 121-137.

Rizo Z. Mario (2017): “Aproximación al área cultural Gran Ulúa Matagalpa”. En Fundación Ulúa Matagalpa, Memoria del 1º primer congreso. Matagalpa, Nicaragua.

Werner P. (1996) Las Reales de Minas y la Ciudad Perdida de Nueva Segovia, ITSA, Managua.